

Sánchez exime a las renovables del apagón y arremete contra las nucleares

“EL FUTURO ENERGÉTICO SERÁ VERDE O NO SERÁ” / El presidente del Gobierno acota el impacto económico del cero eléctrico, pide tiempo para aclarar sus causas y depurar “responsabilidades políticas” y ataca a los “ultrarricos que presiden las energéticas”.

Juande Portillo. Madrid

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, aprovechó la comparecencia sobre el plan de rearme que tenía prevista ayer ante el Congreso de los Diputados para abordar el apagón eléctrico generalizado que sufrió la Península Ibérica el 28 de abril, “dos cuestiones distintas pero que están vinculadas por la actualidad y su naturaleza”, argumentó.

En una intervención elogiosa con el comportamiento de la ciudadanía pero carente de toda autocritica, Sánchez pidió tiempo para aclarar las causas de la crisis eléctrica y depurar “responsabilidades políticas”, si bien se apresuró a desligar del episodio a las energías renovables y cargó contra los “lobistas” que han aprovechado el suceso para defender la prórroga de las centrales nucleares y los intereses de los “ultrarricos que presiden las energéticas”.

“Los ciudadanos quieren saber qué sucedió y el Gobierno también”, adujo Sánchez, prometiendo que se está “trabajando con prudencia, rigor, y transparencia, en colaboración con las empresas energéticas”. “Todos los actores del sistema eléctrico están colaborando”, y se ha constituido una comisión de investigación nacional, con un grupo de trabajo dedicado a la ciberseguridad y otro al ámbito eléctrico, detalló, asegurando que “todo lo que descubramos se va a hacer público con absoluta transparencia”.

De momento, sin embargo, las certezas oficiales se resumen en que el 28 de abril, “a

las 12:33 de la mañana, se produjo una concatenación de anomalías que en pocos segundos desestabilizó nuestro sistema eléctrico y provocó un corte masivo de suministro”, relató Sánchez, apuntando a que primero se registró una perturbación en el sur de España y segundos después, dos más en la zona suroeste.

A partir de ahí, el presidente del Gobierno pidió paciencia para aclarar las causas porque hay que analizar “de forma minuciosa 756 millones de datos” de 4.200 plantas del sistema entre las 12:15 y las 12:35 del 28 de abril. A su vez, ilustró, la Comisión Europea ha impulsado una investigación independiente en la que “será a partir de seis meses cuando empecemos a conocer algunos de los detalles”.

Hasta entonces, repuso Sánchez, “no vamos a cerrar ningún debate en falso”, ni a “precipitarnos en las conclusiones”. “Vamos a llegar al fondo del asunto”, prometió, apuntando a la necesidad usar la información “para hacer nuestro sistema eléctrico aún más fiable”, así como para “asumir” y “exigir” “responsabilidades políticas”, pese a que de momento el Gobierno viene respaldando a la presidenta de Red Eléctrica, la socialista Beatriz Corredor. Desde este punto, Sánchez centró su comparecencia en defender el uso de las energías renovables, que desliga completamente del apagón, y en tachar de “gigantesca manipulación” que haya políticos y grupos de interés vinculando el suceso al debate sobre alargar la vida



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ayer durante su comparecencia ante el Congreso de los Diputados.

útil de las centrales nucleares.

“El futuro energético de España o es verde o no será”, aseveró Sánchez, asegurando que ante el apagón, desde ciertos sectores, “ha habido un claro interés en demonizar una energía que es barata, segura, competitiva, que está atrayendo inversión, creando empleo, industria y haciendo frente al principal desafío de la humanidad que es la emergencia climática”.

“Los mismos que acusan al Ejecutivo de no dar explicación al apagón, llevan días recomendando una solución que consiste, qué casualidad, en su agenda ideológica y en

los intereses de empresas energéticas que tienen propiedad en las centrales nucleares”, denunció Sánchez.

“No hay ninguna evidencia empírica que nos diga que el incidente fuera provocado por un exceso de renovables o por la falta de centrales nucleares en España”, agregó, apostillando que “el día de autos, nuestro sistema eléctrico estaba operando con niveles de renovables inferiores a los que se habían producido en muchísimos días anteriores”, mientras que las centrales nucleares aportaban al sistema 3.000 megavatios que cayeron a cero tras el incidente pa-

ra evitar el sobrecalentamiento de sus núcleos. “No fueron las centrales nucleares, sino las interconexiones con Francia y con Marruecos, las centrales de ciclo combinado y las hidroeléctricas, las que permitieron la reconexión del sistema”, añadió.

El presidente del Gobierno apuntó que fueron las grandes empresas energéticas propietarias de las centrales las que pactaron entre ellas mismas un calendario de cierre de las mismas entre 2027 y 2035, que el Gobierno se limitó a apoyar. “Si las empresas acuerdan entre ellas un calendario distinto que prorrogue

la vida útil de las centrales nucleares más allá de 2027, les escucharemos, porque somos un Gobierno dialogante”, sostuvo, matizando que exigiría “tres requisitos de sentido común”: que se garantice la seguridad de los ciudadanos; que sea económicamente viable, “es decir, que no sea a costa del bolsillo del contribuyente, sino de los ultrarricos que presiden esas grandes energéticas”; y que sea garantice la seguridad de suministro eléctrico. Hasta ahora, sin embargo, “ninguna de esas empresas ha solicitado formalmente que se prorrogue el calendario de cierre”, dijo.

La responsabilidad de Sánchez en el apagón,

Iñaki Garay

El filósofo alemán Arthur Schopenhauer estaba convencido de que pasar frío era de las cosas más saludables en la vida, aunque tal vez eso tenga algo que ver con que muriera por una afección pulmonar. Schopenhauer creía en la voluntad como la mejor herramienta para or-

denar la conducta y alcanzar de esa manera cualquier objetivo que uno se proponga en la vida. Y en eso Pedro Sánchez se ha convertido en un acérrimo seguidor del brillante pensador. El presidente exhibe la voluntad de permanecer en el poder sin escatimar medios y sin asumir ninguna responsabilidad sobre cualquier cosa que ocurra en España y que pueda enturbiar la imagen que él tiene de sí mismo. Y le da lo mismo que no haya presupuestos, que le den los números para estar pero no

para gobernar o que España haya sufrido el mayor apagón de su historia por una programación irresponsable de la operación. Como esa es la única opción que todos los técnicos sin color político manejan hoy y no hay ninguna otra, el Gobierno va a tardar como poco seis meses en dar una versión oficial.

Ayer Sánchez exhibió una vez más su espíritu escapista en la tribuna del Congreso demostrando que él está solo para apuntarse los tantos y que son los agoreros de la ultradere-

cha los que truncan el idílico momento que vive España. Llegó a hablar de responsabilidades políticas y alguien pensó que las cabezas de Beatriz Corredor o de Sara Aagesen pudieran estar en peligro, pero tratándose de Sánchez nada es predecible. En un ejercicio de arribismo llegó a decir que el apagón había sacado lo mejor de los españoles, hasta el punto de que el número de delitos se había reducido a la mitad. Por un momento alguien pudo creer que el apagón no fue un grave incidente si-

no un simulacro, y que las pérdidas se pueden apuntar como inversión en seguridad. El titular podría ser: “España ensaya con éxito un plan para que Putin no intercepte nuestras comunicaciones”. Sánchez volvió a hacer ayer de la necesidad virtud. De la misma manera que durante la pandemia siempre negó que su gestión tuviera algo que ver con ninguna de las más de 130.000 víctimas del virus, pero luego a las primeras de cambio salió a decir que había evitado la muerte de 400.000 espa-